



Editorial

Un país con un alto nivel de vida, dado por un ingreso per cápita anual alto, una desocupación baja, sin pobreza, sin cordones de miseria, mínimos niveles de delincuencia, excelente infraestructura, ciudades y pueblos que sorprenden por el orden y la prolijidad,

Esta situación, digna de un país del primer mundo, es consecuencia de una actividad económica fuerte y de una corriente exportadora importante, basadas principalmente en la producción agropecuaria y el turismo. No nos referimos a nuestro país obviamente; son aspectos que hemos podido ver en nuestro reciente viaje a Nueva Zelanda, en el marco de la gira organizada por la Sociedad de Criadores de Corriedale, previa al Congreso Mundial de la raza, que tuvo lugar en la Universidad de Lincoln, próxima a la ciudad de Christchurch. Agradecemos, entonces, al Presidente, Dr. Emilio Mangarelli y a los directivos de Corriedale, la posibilidad de sumarnos a esta excelente gira.

Sin duda, luego de visitar un país como Nueva Zelanda, surge la necesidad de analizar y discutir la realidad de ese país, lo que han logrado y las inevitables comparaciones con nuestro Uruguay. Hemos visto un país de base económica netamente agropecuaria, con conciencia agropecuaria; así, el país todo, está armado para dar soporte al sector productivo.

Nueva Zelanda tiene para sus carnes, los mercados de mayores precios, Europa y Asia, debido a la calidad de su producción y además a su situación

sanitaria, condición que lograron y mantienen por el celo y los controles que aplican al ingreso al país de personas y productos. Esto favorecido sin duda, por su condición de ser una isla, lo que permite un efectivo control en los puntos de ingreso al país. Su participación en el Commonwealth, también ha contribuido a su inserción en el mercado europeo, con una cuota para sus carnes mayor a las 200 mil toneladas.

Los establecimientos, tanto en el sector ganadero vacuno y lanar, como en la lechería, tienen ingresos altos, bastante mayores a los nuestros, dados por una alta productividad por unidad de superficie como por un mejor precio de los productos; y lo que no es menor, una estabilidad de esta situación a lo largo de décadas. Esta productividad está sostenida por una alta reinversión del ingreso en pasturas, un elevado uso de fertilizantes, en infraestructuras de riego para pasturas, subdivisiones, instalaciones, genética, herramientas, maquinaria, vehículos, etc.. Esto hace que los costos de los establecimientos sea alto, sumado a una mano de obra cara y escasa, créditos de tasas similares a los nuestros, con buen acceso al mismo y plazos acordes a los ciclos productivos, una presión impositiva alta, del orden del 29 al 36 % sobre margen neto, un costo de vida alto.

Sus condiciones geográficas y climáticas, les brindan desventajas, como grandes áreas montañosas, lluvias del entorno de los 600 mm anuales, como al mismo tiempo, ventajas como lo son

buenas condiciones para la producción y persistencia forrajera. Como ejemplo, mencionamos un predio ganadero que visitamos, el que mantenía ciclos de pasturas, entre cultivos anuales y perennes, de 40 años; sí, de cuarenta años, lo que le permitía renovar un 2,5 % del área por año solamente. Esta condición no deja de ser una importante ventaja comparativa.

Sin ánimo de abarcar todos los aspectos relevantes para analizar la realidad de este país, sí creemos importante analizar las realidades existentes en el mundo. Países con economías agropecuarias pujantes, fundamentalmente estudiando las herramientas e instrumentos de políticas que han implementado para lograr la prosperidad de los sectores rurales y de la población en su conjunto, cuestión que también anhelamos para nuestro país. La visita de estos países por parte de productores de nuestro país es sumamente interesante, como forma de conocer otras realidades y eventualmente rescatar parte de tecnologías y formas de trabajo aplicadas.

Pero lo que también consideramos de fundamental importancia es el conocimiento y estudio de estas realidades, de países como Nueva Zelanda, Chile, Irlanda, tan mencionados últimamente como ejemplos de desarrollo económico, por parte de nuestras clases dirigenciales, para ver la realidad de esos países prósperos y estructurados para apuntalar a sus sectores productivos.



PLAN AGROPECUARIO

Ing. Agr. Nicolas Shaw
Presidente Plan Agropecuario